



Columna

Romy Valenta, jefa de Carrera Diseño de Videojuegos Santo Tomás, Valdivia y Directora START.



Un motor de innovación y diversificación

Aunque no hay consenso, se dice que el primer videojuego creado en Chile en 1980 fue 'Profesor Delta', desarrollado por un profesor universitario. El juego educativo para Arcade de preguntas y respuestas se popularizó marcando así el inicio de lo que hoy es uno de los sectores con mayor proyección en el país. Desde sus comienzos, la industria de los videojuegos ha crecido vertiginosamente, pasando de un movimiento underground a un ámbito que cada vez genera y pone en valor más talento, impulsando estudios independientes y logrando reconocimiento internacional. No son sus pintorescos orígenes en nuestro país, sino el enorme potencial de esta industria lo que provoca mi más absoluta admiración y deseos de levantarla en nuestro territorio.

En la Región de Los Ríos, el Gobierno Regional y su Consejo Regional han reconocido la importancia de impulsar el desarrollo de la industria de los videojuegos, lo cual significa un salto cuántico en términos de política de desarrollo. Gracias a esta mirada estratégica, mediante el financiamiento del Fondo de Innovación para la Competitividad, se ha respaldado el proyecto START: Creando Industria para el sector Videojuegos, ejecutado por la Universidad Santo Tomás (UST) a través de su Facultad de Ingeniería y la carrera de Técnico en Diseño de Videojuegos.

La Región de Los Ríos cuenta con un gran potencial para el desarrollo de una industria de videojuegos sostenible que radica en la enorme cantidad de talento que reside en nuestro territorio. Su vibrante comunidad universitaria,

puede ser un semillero de talento para la programación, la animación, el diseño gráfico, sonoro y la narrativa digital. Además, la identidad cultural y los paisajes únicos de la zona pueden servir de inspiración para la creación de experiencias interactivas con sello local, aportando a la puesta en valor de nuestro acervo cultural e identidad. El cruce de arte y tecnología supone una combinación atómica para el desarrollo de una economía no extractivista y basada en la creatividad y el conocimiento.

Para que la industria despegue de manera sólida, es fundamental poner foco en las personas. Hoy contamos con gran cantidad de profesionales activos, formalizados en primera y segunda categoría que desean dedicarse exclusivamente al diseño y desarrollo de videojuegos, desde un punto de vista amplio.

Dentro de los primeros pasos que debemos dar está el fortalecimiento de competencias e incentivar la formalización de las y los profesionales del sector, promover la creación de estudios de videojuegos con condiciones dignas para el ejercicio de nuestra disciplina, como también promover una colaboración fluida entre el sector privado, el público y las universidades. Otro punto importantísimo en esta ecuación es la promoción de incentivos fiscales y marcos tributarios acorde a las exigencias del sector que permitan una adecuada visibilidad de nuestro aporte a la economía, siendo esto último crucial para abrir caminos hacia nuevos mercados, evidenciando así lo que esta industria es capaz de aportar al PIB nacional y regional.